



Piezas cerámicas del alumno A. Fernández Alba.

M O D E R N A A L F A R E R I A

La artesanía española nos ha dejado unos productos de unas calidades estéticas realmente estupendas, que ya, como tantas veces se ha dicho, no pueden ni deben repetirse.

Cumple a todas las épocas una misión propia y específica, que debe ser eslabón en la cadena que constituye el proceso de la vida espiritual y material de una nación. El insistir en lo ya hecho, aunque, como en este caso de la artesanía, esté admirablemente hecho, supone una renuncia que no nos está permitida. Es natural que haya que partir, de entrada, de los croquis, de los ensa-

jos, de los intentos que, como tales, no van a ser definitivos, y, por tanto, será grave error compararlos con las obras, ya logradas, que nuestros antepasados nos han legado.

Pero, por miedo a los balbuceos, mantenerse en la repetición no sentida de lo antiguo, no parece admisible.

El alumno de tercer año de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, Antonio Fernández Alba, ha realizado unas piezas de alfarería con intenciones actuales, y en ellas se vislumbran las posibilidades que ofrece esta sencilla, popular y barata técnica.

Insistir en este camino de incorporar a los pintores, escultores y arquitectos, para que den nuevo aliento a nuestras tareas artesanas de las cerámicas, las telas, los muebles, los hierros forjados, estableciendo una colaboración entre artistas y artesanos, es una factible medida que, a nuestro parecer, conduciría a una notable mejora en esta rama, tan popular y tan importante, de la producción artística española.

C. M.



Piezas cerámicas expuestas en la Exposición permanente de Copenhague.

